

INVESTIG'ACTION

La información no es un lujo, es un derecho

Dolors Bramon : “Estamos muy mal educados en las cuestiones del islam”

28 Aug 2017

ALEX ANFRUNS



Después de los atentados de Barcelona y Cambrils, una parte importante de la sociedad catalana ha rechazado la estigmatización del islam. Pero la ola de atentados en Europa parece imposible de detener. Después del 11S, la guerra de EE.UU. contra Irak y las desestabilizaciones en Libia y Siria no han ayudado a ello. En ese contexto, algunos observadores han llamado la atención sobre el “eurojihadismo”, o el hecho de que algunos terroristas hayan nacido y sido educados en el seno de las sociedades europeas. En Francia las iniciativas en

materia de “desradicalización” puestas en marcha desde 2015 han sido un fracaso rotundo, a pesar de su importante coste financiero. ¿Tal vez existan otros métodos que no han sido aun explorados? ¿Qué papel juega la educación y su manera de abordar el islam en las sociedades modernas pluriculturales?

La profesora Dolors Bramon es arabista e historiadora de la época medieval. Ha escrito numerosas obras de divulgación, como [“El islam hoy. Algunos aspectos controvertidos”](#) y ha alertado sobre el mal uso de algunos conceptos asociados al mundo árabe y al islam. La hemos entrevistado para despejar algunas dudas y responder de manera urgente a los clichés y la desinformación más frecuentes.

Alex Anfruns : Frente a quienes presentan el islam como una religión violenta, en su libro usted responde diciendo que existe un islam plural. ¿Puede desarrollar esa idea?

Dolors Bramon: Hay tantos islam como personas que practican el islam. Incluso hay personas que dicen que practican el Islam, pero a mí no me lo parece. Por eso digo “islam plural”. Además, esto viene avalado porque en el libro del Corán – que los musulmanes consideran la palabra de Dios dictada – uno de los verbos que más aparece es “razona”, “piensa”. El libro sagrado invita que el lector la analice, la interprete, y por lo tanto cada cerebro lo leerá e interpretará según las luces que tenga...

Así como el catolicismo era y ha sido hasta hace poco partidario de un seguimiento total de la doctrina del Vaticano, el islam en realidad es plural porque cada fiel lo puede interpretar a su manera. Esto no quiere decir que yo esté diciendo que todos los que se llaman musulmanes actúen como tales. Hay gente que se llama musulmana y yo no le pondría esta etiqueta. Por ejemplo, estos terroristas -como muchos otros-, yo estoy convencida de que no están siguiendo la doctrina del islam.

En su libro denuncia que “la historia está llena de ejemplos que corroboran un uso erróneo y confusionista de la idea del jihad”. ¿En qué consiste entonces el jihad?

El jihad es una palabra que aparece treinta y cinco veces en el Corán. Por lo tanto, si Dios lo utiliza es bueno saber qué hace de ese uso, porque Dios debe saber infinitamente mejor que nadie el significado de una palabra. El jihad ha sido siempre un esfuerzo que tiene que hacer todo musulmán para ser cada día mejor persona, y una colectividad para ser cada día mejor colectividad.

Es verdad que en el Corán, jihad aparece diez veces en el sentido de lucha. Pero una vez que se lee todo el Corán, ves que una lucha, una guerra, debe reunir unas condiciones. Por ejemplo, un musulmán no puede luchar contra otro musulmán... cosa que se ha hecho desde el primer día. También los cristianos no deben matar, y matan que da gusto. Es decir que una cosa es la teoría y otra la práctica.

¿Puede dar un ejemplo histórico de buen uso de la palabra jihad?

Un ejemplo histórico podría ser el que se hizo en Afganistán para sacar la invasión soviética. Entonces, durante la lucha antisoviética es cuando vuelve a imponerse esta palabra, que se había olvidado en la Edad Media. Volvió a ponerse en la palestra la palabra “mujahidin”, que significa “los que luchan haciendo jihad”. Allí había una razón: habían sido invadidos y se defendían.

Otro ejemplo que no quiere decir guerra sino esfuerzo, yo lo veo casi en cada curso con alumnos de la universidad que me dicen “mi abuela me ha dicho ‘que tengas un buen jihad’” – cuando comenzó el curso. Es decir, que este esfuerzo que haces para aprobar y tener una carrera universitaria te sea provechoso. Y esto se dice públicamente: personalmente yo lo presencié en una tesis doctoral en Barcelona.

En mi libro también menciono el caso de un chico estadounidense, que en un discurso de fin de curso en el instituto dijo públicamente que daba "gracias a Dios por haberle ayudado a cumplir ese jihad intelectual". Son ejemplos muy bonitos. Y eso la gente lo olvida. Los musulmanes no lo olvidan: muchas abuelas y muchas madres lo dicen a sus hijos. Pero el público en general esto no lo conoce.

En el libro "El islam hoy" también menciona un caso bastante reciente, con el concepto de "jihad de la construcción". ¿ En qué consiste?

Claro, es el esfuerzo. El "jihad de la construcción" lo proclamó el imán Khomeiny – que no disfrutaba ni goza de mi simpatía -, quien al llegar al poder en Irán -aunque después sería un déspota- vio que la dinastía anterior del Sha, la Pahlevi, había dejado abandonado el mundo rural. Entonces dijo "tenemos que entrar en un jihad de la construcción". Es decir, debemos esforzarnos para construir el país.

¿Hay otros ejemplos similares de países donde se promovió ese jihad entendido como "esfuerzo"?

Por supuesto. El presidente Bourghiba proclamó el "jihad" cuando logró la independencia de Túnez en el proceso de descolonización. Dijo: "ahora tenemos que hacer un esfuerzo para superar todo el daño que nos ha hecho la metrópoli francesa mientras nos tenía como colonia". Son ejemplos claros y buenos.

Sin embargo hay quienes explican las causas de la violencia "jihadista" o "islamista" por razones culturales. También se ha tratado de explicar el terrorismo por una falta de integración. ¿Qué piensa de esas posiciones?

Que es un conjunto de cosas. Yo no creo que haya una única causa. Hay desarraigo. Hay frustración. Hay desesperación por no tener trabajo, por ejemplo. O por verse o sentirse marginado por la calle. No se puede negar que haya islamofobia. Entonces es un cúmulo, una suma de factores que pueden llegar a desesperar una persona. Si este chico encuentra un manipulador – ya que hay personas que se dedican a manipularlos, pues caerá en la trampa.

Yo hace muchos años que lo digo, y hoy lo he leído por primera vez en un diario. Decía – y yo estoy convencida desde hace tiempo-, que estos manipuladores actúan como las sectas del mundo occidental. La secta Moon, el hare Krishna, incluso añadiría al Opus Dei... tienen una manera de actuar exactamente paralela a la que tienen los captadores para la causa jihadista. Es el mismo sistema, ya sea de transmisión oral y personal, ya sea por las redes sociales.

Es notable observar que muchos terroristas son a menudo jóvenes y europeos. ¿Qué puede conducir a esos jóvenes a cometer atentados?

Hay jóvenes europeos – y no europeos- que no encuentran su lugar en la sociedad. Esto ocurre especialmente con los hijos de migrantes que no se sienten representados por la cultura de los padres -por ejemplo marroquí o paquistaní, la cultura familiar de la que forman parte -, pero tampoco se arraigan en la cultura que encuentran aquí. A pesar de que han ido a la escuela, que hablan catalán y han seguido los cursos. Entonces se produce un desarraigo, que muchos superan, y que algunos no superan.

Estas personas jóvenes que no superan este desarraigo, además evidentemente tienen dificultades por parte de la sociedad catalana receptora: si tienes un apellido árabe difícilmente encontrarás trabajo o podrás alquilar un piso... Entonces, si encuentran a alguien que los manipula y los hace ver que ese pretendido "estado islámico" los convertirá en personas importantísimas, en protagonistas de la Historia – porque les predica que "cambiarán el mundo", que "todo será justo", etc., etc.-, pues hay muchos chicos que caen.

Los jóvenes son más vulnerables...

Claro, cuanto más jóvenes son, menos formación humanística tienen. Y algunos de estos jóvenes de Ripoll parece que de islam en sabían muy poco. Es decir que un manipulador les puede hacer creer que el Corán dice lo que en realidad no dice. Es así como muchos han ido a Oriente: les ofrecen un protagonismo, una aventura, pueden llevar un jeep, les dan un kalachnikov, un sueldo... Porque todos cobran, esto es importante saberlo.

Ha hablado de las causas del desarraigo. Para que los jóvenes no caigan en la trampa de esa ideología mortífera, ¿qué cree que podría ayudarles?

